iGLESIA en Ciudad Rodrigo

Nº 386

Junio de 2020

Publicación mensual
de la Diócesis de Ciudad Rodrigo
Edita: Delegación Diocesana de MCS
info@diocesisciudadrodrigo.org

RECUPERACIÓN DEL CULTO

Volvemos a encontrarnos

Celebración de la Eucaristía en Vilvestre

Ha pasado un mes desde la última publicación de esta Hoja Diocesana y en este tiempo, a pesar de que el momento sigue siendo complejo, algunas cosas han cambiado.

Por ejemplo, hemos vuelto a encontrarnos en los templos. Desde mediados de mayo en la denominada fase 1 y desde hace tan solo unos días en la fase 2, se ha ido recuperando de forma progresiva la celebración de las eucaristías con aforo limitado y con ciertas medidas de seguridad como la distancia de dos metros o la obligatoria utilización de mascarillas.

De cualquier modo, ha sido una alegría volver a abrir las puertas de las iglesias y recuperar el contacto presencial con los feligreses porque a través del teléfono, los mensajes o las redes, nunca se ha perdido.

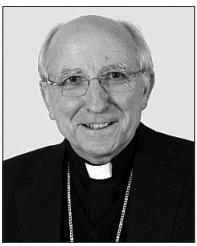
También volvemos a encontrarnos con esta publicación en papel pues llevábamos dos meses, abril y mayo, haciéndolo de manera virtual y no deja de ser un lujo poder tocas las hojas. Esta revista descansará el mes de julio, como cada año, y volveremos en agosto con la misma fuerza y ganas de contarles la actualidad de la Diócesis civitatense.

La Diócesis crea una Oficina para la protección de menores

La Diócesis de Ciudad Rodrigo, mediante un decreto promulgado por el Obispo Administrador Apostólico, Mons. Jesús García Burillo, ha dado luz verde a la creación de una Oficina diocesana para la recepción y tramitación de denuncias de abusos a menores. De este modo, la Diócesis asume lo dispuesto en la **Carta Apostólica en forma de Motu proprio "Vos estis lux mundi"**, del Papa Francisco, de 7 de mayo de 2019, buscando establecer nuevos mecanismos para implicar de modo activo a toda la Iglesia en la lucha contra los abusos sexuales en su seno, a través de sistemas estables y accesibles al público para presentar informes. De este modo, la Diócesis cumple con el mandato del Santo Padre. Esta Oficina diocesana, que estará adscrita a la Vicaría Judicial, recibirá los informes y denuncias relacionados con conductas constitutivas de posibles delitos sexuales hacia menores en el seno de la Iglesia Católica que tengan lugar en el ámbito de la Diócesis de Ciudad Rodrigo, y establecerá cauces para su tramitación conforme a la normativa canónica y civil, en coordinación con el Servicio de atención a las víctimas de abusos de la Archidiócesis de Valladolid. La Oficina tiene su sede en el Obispado y también se puede contactar a través del correo:
proteccionmenores@diocesisciudadrodrigo.org.

Por otra parte, en la web de nuestra Diócesis: www.diocesisciudadrodrigo.org, se ha creado una entrada específica dentro del apartado 'Organismos', donde aparece la información relacionada con esa Oficina de protección de menores. Los miembros de la Oficina son: D. José María Rodríguez-Veleiro Rodríguez, Dña. Laura Magdalena Miguel y D. Félix García Lozano.

Corpus Christi y pandemia



Mons. Jesús García Burillo
Administrador Apostólico de la Diócesis de Ciudad Rodrigo

La fiesta del Corpus Christi este año viene a ser como la puerta abierta a la salida de la pandemia. Las autoridades civiles han creado las diferentes fases 1, 2 y 3 para regular nuestra salida de modo que el paso del confinamiento a la vida ordinaria no resulte demasiado brusco y podamos adaptarnos evitando traumas innecesarios. Durante tres meses inacabables hemos vivido una abstinencia cuaresmal pesadísima, que nos ha privado de tantos bienes como son la relación humana con las personas y nos ha exigido un verdadero ayuno de nuestros deseos y en particular del ayuno eucarístico por la ausencia de la comunión sacramental.

Así, semana tras semana, nos hemos ido acostumbrando a participar en la eucaristía radiofónica o televisiva y a la comunión espiritual, muy importante pero insuficiente para calmar tan largo tiempo nuestros deseos íntimos, agradecidos en gran manera por el regalo que nos hacían algunas empresas de comunicación. Hemos podido unirnos diariamente al Papa Francisco, pero durante demasiado tiempo nos ha faltado la compañía de la comunidad y, destacadamente, la comunión sacramental que nos proporciona el verdadero Cuerpo de Cristo bajo las especies de pan y de vino.

El primer día que pudimos entrar en la catedral, y en otros muchos templos, un abundante número de fieles quisieron participar de la santa misa saciando así su ansiado deseo. Ese día por fin pudimos alcanzar la fuente de aguas claras que saciaba nuestra sed interior después de una larga travesía de desierto y sequía.

Ahora nos disponemos a vivir la fiesta del Corpus como una gran puerta abierta a la participación ordinaria de la Eucaristía, aunque sea manteniendo las precauciones indispensables que eviten el contagio del diabólico Covid-19. La celebración del Corpus nos abre la puerta a relaciones personales con la comunidad y sobre todo nos facilita el encuentro con Aquel que ha permanecido en nuestras casas, a nuestro lado, aunque de modo difuso y misterioso. Ahora la presencia del Señor es ya real y la compañía de nuestros hermanos también es física, aunque debamos mantener la distancia exigida. Ahora podemos participar del sacrificio de Cristo que atrae y ofrece al Padre nuestros grandes sacrificios y a los más sacrificados en estos meses, especialmente al personal sanitario y sobre todo a quienes han marchado a la casa del Padre en la más dura soledad.

La fiesta del Corpus este año nos invita a salir de casa para vivir una vida nueva después de haber aprendido varias lecciones en confinamiento: el sentimiento de exiliados, la humildad imprescindible, la mirada trascendente más allá de lo inmediato y la solidaridad. Porque la Eucaristía es fuente de comunión, del amor y del servicio fraterno, y la base de nuestra esperanza en la plena unión con Dios. Nos une también en la comunión de los santos a todos los fallecidos. En la Eucaristía, Cristo está vivo realmente entre nosotros. La vida en común nos llevará a vivir el don de nosotros mismos a quienes nos necesitan, mientras la sociedad espera que salgamos fuera de los límites de nuestros templos. Hemos de ser una Iglesia en salida, un hospital de campaña, repite Francisco sin cesar.

Ante nosotros aparece un camino nuevo en el que prime el don de nosotros mismos. Nuestra pequeñez, experimentada en el encerramiento, se convertirá en entrega a los que nos necesitan, a los más vulnerables y en soledad. La vida nueva será testimonio vivo ante quienes permanezcan en actitudes de egoísmo, endiosamiento o engreimiento. La celebración del Corpus este año habrá de ser el comienzo de una vida fraterna vivida según el estilo de quienes han sido ejemplo para todos en las semanas pasadas: *los santos de al lado.*

> *"Nos disponemos a vivir la fiesta del Corpus como una gran puerta abierta a la participación ordinaria de la Eucaristía"*

Una Iglesia en salida inaudita e insospechada

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

"Este Curso jamás se te olvidará". Proféticas se tornaron esas palabras de un compañero arcipreste. Un año inolvidable pero no precisamente en el mejor de los sentidos posibles.

Nadie imaginaba cuando programábamos en septiembre que esa "Iglesia en salida" que proponíamos pasaría paradójicamente por el encierro en las casas en el tramo final del Curso.

El 19/20 fue inaugurado el 28 de septiembre. El aire era de novedad: nuevos vicarios, nuevo rector, nuevos delegados. "Evangelizadores al servicio del Espíritu" fue la conferencia que impartida por el sacerdote madrileño Juan Carlos Carvajal nos puso en marcha para ser "misión en esta tierra".

Como se viene haciendo desde hace lustros en los arciprestazgos fuimos presentando y aterrizando el **plan pastoral** que tenía como prioridades: la atención a las unidades pastorales, formar agentes para su servicio y potenciar las delegaciones de Pastoral Juvenil y Apostolado Seglar. Participaron 204 personas entre laicos, religiosas y presbíteros.

Todo ello simultáneamente y a modo de pórtico dentro de la celebración del Mes Misionero Extraordinario convocado por el Papa Francisco.

El mes de octubre estuvo también marcado por la realización en nuestra ciudad de las **Jornadas de reflexión de las Cáritas de Castilla y León** los días 21 y 22.

Para formar agentes al servicio de las unidades pastorales se retomó la **Escuela de Animación Litúrgica** que en 2013 desarrolló los últimos cursos. Unas treinta personas se han formado todos los meses hasta marzo. Debido al confinamiento, a partir de entonces, de manera online.

También la Pastoral juvenil y Pastoral familiar conjuntamente recorrieron los arciprestazgos hasta el estado de alarma (Abadengo, La Ribera, Argañán y Ciudad Rodrigo) con su propuesta de **"Hagan lío"**: varias actividades de primer anuncio para niños, jóvenes y familias.

El mes de noviembre señalaba en letras grandes las celebraciones de clausura del **250 aniversario del Seminario diocesano**. Destacaron el congreso "Duc in altum" y una interesante exposición titulada "Gracias. 7.000 historias y más".

La entrañable convivencia navideña del presbiterio diocesano fue el momento elegido para unirnos a la acción de gracias por los 25 años de ministerio episcopal de Mons. Don Julián López. Servicio aquí iniciado donde tuvo lugar su ordenación episcopal y sus primeros pasos como pastor durante más de siete años.

Ciudad Rodrigo, a través de tres seglares y el que esto escribe, estuvo presente en la importante cita de la Iglesia en España del **Congreso de laicos**. Fue un renovado Pentecostés cuyas pistas hemos de ir poniendo en marcha. Celebrado del 14 al 16 de febrero poco hacía sospechar que solo un mes después, un virus del que entonces a duras penas íbamos aprendiendo su nombre, pondría en jaque la humanidad entera y cambiaría nuestra vida de manera radical.

Y llegamos a marzo, un mes dramático para la vida de nuestro país. La participación de los arciprestes junto a los vicarios, a los delegados de apostolado seglar y al Administrador Apostólico don Jesús en el **Encuentro de Villagarcía** fue el último capítulo público del libro de este Curso. A la vuelta, tras decretarse el estado de alarma, los templos se vieron obligados a cerrar para evitar contagios y se suspendieron las diversas actividades pastorales. Comenzó un tiempo inaudito e insospechado de nueva presencia eclesial que aún colea cuando escribo estas líneas. La creatividad pastoral se abrió paso para ser **"Iglesia en salida" desde el confinamiento**. La evangelización pasó por el teléfono, las redes sociales e internet. Todo se adaptó a la nueva situación. Así el **Encuentro diocesano de laicos** se realizó de manera virtual y muchas otras actividades programadas. Lo más doloroso fue la cantidad de hijos e hijas de esta tierra que se llevó la pandemia, la mayoría sin apenas poder despedirlos. Conmovedora y dolorosa fue la pérdida de don Alfredo Ramajo, párroco, arcipreste de Yeltes y delegado de enseñanza, tras librar una dura batalla contra la enfermedad.

Llegamos a junio. Entre el temor y la incertidumbre se abre paso la vida. Se habla de "nueva normalidad". Nuestra Iglesia quiere caminar "en salida" hacia todos los que esta terrible situación dejó tirados en el camino. Ahí está el fondo diocesano de solidaridad. Ahí están Caritas, Conferencias de San Vicente de Paúl y muchos hombres y mujeres que son "misión en esta tierra". Misión en este momento de esperanza y solidaridad.

Hemos vivido un Curso que jamás olvidaremos.

La Iglesia aumenta su servicio a la sociedad con millones de personas beneficiadas

DELEGACIÓN DE MEDIOS

La Conferencia Episcopal Española (CEE) ha presentado la Memoria anual de actividades de la Iglesia católica en España de 2018. La actividad económica de ese año se declaró en 2019, y el resultado de la Asignación Tributaria se conoció definitivamente y se presentó hace tres semanas.

DATOS QUE SE DIERON A CONOCER

El conocimiento y la experiencia que los cristianos tienen de Jesucristo impulsa la acción caritativa y asistencial de la Iglesia. La Iglesia se acerca a los más necesitados a través de miles de personas que voluntariamente entregan parte de su tiempo a los más pobres. A través de ellos, muchas personas conocen el verdadero rostro de la Iglesia. En España la Iglesia cuenta con 9.119 centros sociales y asistenciales de la Iglesia en el que fueron atendidas 4.095.346 personas durante 2018.

- 973 centros socio sanitarios (hospitales, ambulatorios y casas para ancianos, enfermos o personas con discapacidad) que atendieron a 1.291.019 personas.

- 146 centros socio asistenciales (Centros para mitigar la pobreza, para menores, para promover el trabajo, asistencia a emigrantes, promoción de la mujer, etc.) que atendieron a 2.804.327 personas.

- Los menores y jóvenes en riesgos de exclusión (421 centros y 64.490 atendidos).

- Las personas en búsqueda de trabajo (369 centros y 141.316 beneficiarios).

- Los emigrantes y refugiados (131 centros y 134.406 asistidos).

- Las mujeres maltratadas y en riesgo de exclusión (105 centros y 23.279 beneficiarias).

- Los que han caído víctimas de la droga y de las nuevas adicciones (99 centros y 50.297 asistidos).

- Las víctimas de la pobreza (6.369 centros con 2.127.487 beneficiarios).

Son muchas las instituciones, ong´s vinculadas con la Iglesia, etc. que desarrollan estas labores en todos esos campos. Dos especialmente significativas son Cáritas y Manos Unidas.

Cáritas, con 84.551 voluntarios y 5.671 trabajadores ofrece 5.739 centros y servicios que beneficio a 2,68 millones de personas.

Manos Unidas, con 5.347 voluntarios, afrontaron 564 nuevos proyectos en los que beneficiaron a 1,42 millones de personas.

MEMORIA AUDITADA Y COMPROMISO DE TRANSPARENCIA

La presentación de esta Memoria de Actividades de la Iglesia 2018 es parte del compromiso con la transparencia de la Iglesia en España. La Oficina de Transparencia tiene en vigor su acuerdo de colaboración con la ONG Transparencia Internacional España.

Los datos presentados en esta Memoria tienen, además, la garantía de PwC, auditora internacional que confirma que ha sido preparada de manera adecuada y fiable en todos sus aspectos significativos.

9/VI/2020
DOMINGO DE PENTECOSTÉS, Jn 20,19-23

Según la tradición bíblica, el mayor pecado de una persona es vivir con un «corazón cerrado» y endurecido, un «corazón de piedra» y no de carne: un corazón obstinado y torcido, un corazón poco limpio. Quien vive «cerrado», no puede acoger el Espíritu de Dios; no puede dejarse guiar por el Espíritu de Jesús.

16/VI/2020
DOMINGO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD, Jn 16,12-15

El misterio de la Trinidad nos revela que Jesús nos descubre que Dios Padre, con la palabra del hijo y la acción del Espíritu, tiene un proyecto nacido de su corazón: construir con todos sus hijos e hijas un mundo más humano y fraterno, más justo y solidario. Jesús lo llama "reino de Dios" e invita a todos a entrar en ese proyecto del Padre buscando una vida más justa y digna para todos, empezando por sus hijos más pobres, indefensos y necesitados.

23/VI/2020
CORPUS CRISTI, Lc 9,11b-17

Antes que nada, Jesús quería contagiarles su esperanza indestructible en el reino de Dios. Su muerte era inminente; aquella cena era la última. Pero un día se sentaría a la mesa con una copa en sus manos para beber juntos un «vino nuevo». Nada ni nadie podrá impedir ese banquete final del Padre con sus hijos e hijas. Celebrar la Eucaristía es reavivar la esperanza: disfrutar desde ahora con esa fiesta que nos espera con Jesús, junto al Padre.

30/VI/2020
XIII DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO, Lc 9,51-62

Seguir a Jesús es el corazón de la vida cristiana. Nada hay más importante o decisivo. Precisamente por eso, Lucas describe tres pequeñas escenas para que las comunidades que lean su evangelio, tomen conciencia de que, a los ojos de Jesús, nada puede haber más urgente e inaplazable.

7/VII/2020
XIV DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO, Lc 10,1-12. 17-20

Lucas recoge en su evangelio un importante discurso de Jesús, dirigido a un grupo numeroso de discípulos a los que envía para que colaboren con él en su proyecto del reino de Dios. Las palabras (poneos en camino, curad a los enfermos, a los pobres primero…) constituyen una especie de carta fundacional donde sus seguidores han de alimentar su tarea evangelizadora.

Últimos nombramientos en la Diócesis

El Obispo Administrador Apostólico de la Diócesis de Ciudad Rodrigo, Mons. Jesús García Burillo, ha nombrado al Rvdo. Sr. D. Juan Carlos Sánchez Gómez, Delegado Diocesano de Enseñanza y como Delegado Diocesano de Peregrinaciones y Turismo, en ambos casos por el tiempo que el Ordinario considere conveniente, al Rvdo. Sr. D. Rafael Caño Santos.

Además, ha designado al Rvdo. Sr. D. Fernando Días-Bailón Alonso, Administrador Parroquial de la Parroquia de Bocacara, por el tiempo que el Ordinario considere oportuno mirando al bien de los fieles y como confesor ordinario del Convento de 'Porta Coeli' de 'El Zarzoso', de las RR. MM. Franciscanas de la T.O.R., al Rvdo. Sr. D. Andrés Bajo Boada.

FONDO DIOCESANO DE SOLIDARIDAD

Número de cuenta: Unicaja ES24 2103 2221 9000 1001 4694

RINCÓN de Cáritas

"El poder de cada persona. Cada gesto cuenta". Día de la Caridad 2020

CÁRITAS DIOCESANA

La celebración del Día de la Caridad 2020 tiene un significado distinto este año. La pandemia mundial que ha generado el coronavirus nos ha obligado a disponer de nuestras vidas de una forma inimaginable hace tan solo unos meses. Emerge una sociedad mucho más frágil y vulnerable con una hoja de ruta más llena de incertidumbres que de certezas.

Sin embargo, es desde esta fragilidad desde donde hemos visto brotar miles de gestos solidarios. Como Iglesia, como comunidad cristiana, tenemos el reto de acompañar y cuidar la fragilidad y también cultivar la solidaridad emergente para que no se quede solo en una reacción ante la amenaza compartida sino en una forma nueva de ser y estar en el mundo.

En este nuevo tiempo se hace aún más imprescindible celebrar la vida y el encuentro, alabar y dar gracias a Dios, porque Jesús, el Señor, se ha quedado con nosotros y nos invita a sentarnos a la mesa para hacernos pan y vino como Él y compartir lo que somos, todos los dones que conforman nuestro ser para ponerlos al servicio de los demás y de su fragilidad, que también es nuestra. De esta forma, celebrar el Día de la Caridad adquiere una nueva dimensión. Jesús llama a cada persona por su nombre y la invita a recorrer su camino en estos días de desolación e incertidumbre. Y este camino no tenemos que recorrerlo solos, que es mucho más difícil. Nos invita a caminar con Él y con otros, como los de Emaús para que la carga sea más ligera (cf. Lc 24 13-35): tejiendo comunidades de esperanza donde se acoge y se escucha, donde se ora y se celebra, comunidades en las que hay encuentro y perdón, donde podemos sanar y hacernos cargo de los más frágiles, comunidades proféticas que toman partido y denuncian las injusticias. Comunidades inclusivas, espacios de acogida, donde cada uno se puede sentir como en su casa. Comunidades formadas por personas que realizan gestos sencillos, cotidianos, gratuitos, cargados de amor y de esperanza, capaces de reconstruir la vida.

Cáritas

IGLESIA en Misión

Seguiremos en Misión

DELEGACIÓN DE MISIONES

De este modo tan inesperado llegamos al final del curso pastoral y nos damos cuenta de que, si bien han sido varias las actividades de animación misionera que se han quedado en el tintero debido a este parón obligatorio a raíz de la pandemia que hemos vivido, también han sido numerosas aquellas acciones que pudimos llevar a cabo hasta el mes de febrero. Este curso no pudimos salir a las calles con nuestros niños en el Viacrucis que lleva su nombre, ni hemos acudido a la Catedral con una flor en la mano para honrar a la Reina de las Misiones, y tuvimos que renunciar a la oración de varios meses en los conventos de clausura. A nivel regional, también tendremos que aplazar numerosas actividades que venimos desarrollando en verano, con las demás Delegaciones de Misiones de la región. Pero ha sido más lo que hemos podido vivir y el numeroso grupo de personas de todas las edades que se han implicado en la vida diocesana a través de Misiones. Podemos hacer memoria de la numerosa afluencia de familias a la X Marcha Misionera a Ivanrey en el día de Infancia Misionera, el bonito encuentro de los Sembradores de estrellas con nuestros mayores, la solidaridad de nuestros niños saliendo con las Huchas del Domund por las calles, etc. Nos quedamos con todo lo bueno que hemos podido vivir y ello nos impulsa a mirar con ilusión y esperanza hacia el nuevo curso. Mientras, seguiremos atentos a nuestros misioneros de allá, a lo que están viviendo con su gente, y permaneceremos al lado de nuestros misioneros de acá, sobre todo, de nuestros pequeños misioneros, que son el futuro de la Misión. Seguiremos.

Marcha a Ivanrey

DESDE mi retiro | ¿Y, después del confinamiento, la nueva normalidad?

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Se cumplen tres meses del confinamiento. Se cuentan por miles los muertos por esta pandemia. En España, según las cifras oficiales, más de 27.000; más de 40.000, según el cálculo resultante de la comparación entre los muertos en años anteriores y los que han fallecido este año, de marzo a junio. Se nos anuncia el final del confinamiento y el paso a la llamada "nueva normalidad", en julio. ¿Y ahora qué? Es la pregunta que todos nos hacemos y de la que esperamos respuesta del mismo desarrollo de la pandemia o de su rebrote, de parte de las autoridades, que imponen y levantan el confinamiento y del comportamiento de todos los demás. ¿Qué tenemos que hacer cuando se nos libere de la presión de sentirnos confinados y limitados? Hablan de la "nueva normalidad" ¿Nueva en qué, por qué y por quién? Considero que más que de una nueva normalidad, lo que tenemos que intentar es ser normales y comportarnos normalmente, cada uno como somos y como tenemos que ser. Ahora estamos confinados y eso no puede ni debe durar más de lo que exijan las especiales circunstancias y sin que nadie caiga en la tentación de aprovechar el confinamiento de los demás para pasarse en sus atribuciones. Para los cristianos, además de ser agradecidos a cuantos han estado y siguen estando a nuestro servicio, y de cumplir fielmente con las medidas que exige la seguridad de los demás y la propia, se trata de salir de esta prueba reforzados en la fe, en la esperanza y en la caridad y vivir orientados y animados por estas virtudes: prudencia, justicia, fortaleza y templanza. No es una nueva normalidad. Es la de siempre, pero actual, auténtica y válida. La fe nos llevará a seguir creyendo que estamos en las manos de Dios, que es Padre siempre y de todos, y nos comprometerá a tratar a los demás como hermanos que somos. La esperanza en Dios nos pondrá en acción en la dirección del plan de Dios y nos comprometerá a trabajar en esa misma dirección y a combatir todo plan en contra. La caridad nos lleva a sentirnos enviados a dar testimonio, de palabra y de obra, del amor de Dios.

Como consecuencia, el ejercicio de las virtudes de prudencia, justicia, fortaleza y templanza marcan nuestro comportamiento y nuestro compromiso, que afecta a nuestra relación con los demás, con las leyes, los acontecimientos, la naturaleza, las cosas… Caminaremos en la verdad y la verdad nos hará libres. Esta es nuestra normalidad.

RINCÓN Litúrgico | Vocabulario litúrgico: Amén

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

La palabra "Amén" la hemos heredado, sin traducirla, del hebreo, y significa firme, seguro, estable, válido. Por eso se convirtió ya en el Antiguo Testamento en la aclamación, con la que alguien, sobre todo la comunidad, manifiesta su asentimiento y aceptación de lo que se ha dicho o propuesto. Los cinco libros en que se considera dividido el salterio terminan precisamente con el Amén, y además repetido (así los salmos 40, 71, 88, 105): "Bendito por siempre su nombre glorioso; que su nombre llene la tierra. ¡Amén, amén! (Sal 71).

Con esta palabra se concluyen las oraciones, bendiciones, promesas y alianzas. Simbólicamente se llama al mismo Dios "Dios del Amén" (Is 65, 16), y en el Nuevo Testamento se afirma de Cristo Jesús que es a la vez el Amén de Dios a la humanidad y el de la humanidad a Dios: "Pues todas las promesas de Dios han alcanzado su sí en él. Así, por medio de él, decimos nuestro Amén a Dios, para gloria suya a través de nosotros" (2Cor 1, 20). Al mismo Cristo se le define como el Amén: "Esto dice el Amén, el testigo fiel y veraz" (Ap 3, 14).

Desde siempre se ha pronunciado el amén en la liturgia cristiana, por ejemplo, después de las oraciones. Como decía san Agustín: "Vuestro amén es vuestra firma y vuestro compromiso".

Hay dos momentos en el que el Amén tiene particular sentido:

- Ante todo como conclusión de la Plegaria Eucarística: la comunidad, diciendo o cantando el Amén, subraya lo que el presidente ha proclamado en su nombre;

- Y en la comunión, cuando el ministro dice: "el Cuerpo de Cristo" o "la Sangre de cristo", y el fiel contesta "Amén", reafirmando así su profesión de fe en este momento privilegiado en el que recibe el "alimento de vida eterna".

Misa Crismal

Celebración de la Misa Crismal

Los sacerdotes de la Diócesis de Ciudad Rodrigo celebraron junto a su Obispo, Mons. Jesús García Burillo, la Misa Crismal. Este año, las circunstancias han obligado a retrasarla y coincidió en el tiempo con la fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote que se celebra el jueves posterior a la Solemnidad de Pentecostés, en esta ocasión, el 4 de junio. En esta Misa Crismal los presbíteros renovaron las promesas sacerdotales y se consagraron el Santo Crisma y bendijeron los restantes óleos (aceites) de los catecúmenos y de los enfermos. Además, se celebraron los 50 años de sacerdocio de D. Martín Benito García y D. Francisco Antonio Hernández Sánchez.

Comisión del Fondo diocesano de solidaridad

Reunión de la Comisión

El Fondo diocesano de Solidaridad ya cuenta con su propia comisión de seguimiento que abordó, en la primera reunión, el Protocolo por el que se regirá el funcionamiento del Fondo, al tiempo que se perfilaron los destinatarios. Las solicitudes para poder acceder al mismo están disponibles en las oficinas de Cáritas, en San Vicente de Paúl y en todas las parroquias de la Diócesis. La intención es que este Fondo empiece a funcionar a lo largo de este mes.

El punto de partida de este Fondo fue la aportación inicial del Obispado con una cantidad de 75.000 euros; posteriormente, la colaboración ha llegado de la mano de los sacerdotes que en un principio, han aportado 24.064 euros, una cifra que todavía no se da por cerrada. El Obispo hizo una llamada para que toda la gente que quiera, creyentes o no, hagan su aportación a través del número de cuenta: Unicaja ES24 2103 2221 9000 1001 4694. Para ingresar una cantidad es suficiente con indicar el nombre del ordenante y la palabra FONDO. También se puede entregar la aportación directamente en cualquier parroquia de la Diócesis.

FÓRMATE Y ESTUDIA EN EL

SEMINARIO DIOCESANO DE CIUDAD RODRIGO

En tiempos inciertos el Seminario hace fácil lo difícil y pone cercanía en la distancia

Facebook: https://www.facebook.com/seminariodeCiudadRodrigo/
Twitter: @SeminarioCR
Instagram: @seminariocr
Web: www.elseminario.net
Correo electrónico: seminario@diocesisciudadrodrigo.org
Teléfono: 923.46.01.08 / 679.69.33.87

⇒ Un centro con más de 250 años de historia.

⇒ Un claustro de profesores experimentado, cercano, serio y exigente.

⇒ Un equipo de educadores joven, que te acompaña en todo momento sin atender a horarios.

⇒ Actividades lúdicas, de ocio y tiempo libre, aparte del estudio (patio, fútbol, conexión wiffi, excursiones…).

⇒ Un buen lugar para conocer más a Jesús y ser un buen cristiano.

⇒ Un clima favorable para plantearte tu propia vocación, aquello a lo que Dios te llama para ser feliz.

⇒ Y si, además, te has planteado ser sacerdote… ¡este es tu lugar!

www.diocesisciudadrodrigo.org

COPE CIUDAD RODRIGO 98.8 FM - RADIO MARIA 102.4 FM

http://wwwdiocesisciudadrodrigo.org • Díez Taravilla nº 15 • Tel. 923 46 08 43 • Fax. 923 48 04 01
Diseño original e impresión: Lletra s.l. - Tel. 923 48 12 68 - www.lletra.es
Depósito legal: S. 1363-2001